

# JSU Frente!

Madrid, 6 de enero de 1937

Núm. 26

BOLETIN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

## 1937, año del Ejército popular



A pasos agigantados va surgiendo nuestro gran Ejército Popular. Comienza el año 1937 dando cima a la organización de las fuerzas dispersas del Ejército regular y de las heroicas Milicias. Es decir, se está templando el arma fundamental de nuestra victoria. A los dos meses justos de aquellos días históricos de noviembre, cuando el enemigo logró llegar hasta las puertas de Madrid, nuestros soldados y milicianos presentan un otro aspecto. Ya no son aquellas Milicias de partidos y Sindicatos que arrastraban en continuas retiradas la moral de la derrota. Hoy son fuerzas disciplinadas, encuadradas en las unidades de nuestro Ejército, que a través de innumerables combates han ido templando su ánimo hasta hacerlo de acero; han ido reposando su disciplina hasta convertirla de hierro y su moral se ha transformado en moral de victoria, cualidades ante las que se han estrellado todos los intentos del fascismo nacional e internacional de abrir brecha en nuestras filas para apoderarse de nuestra querida ciudad.

Ganar la guerra ha sido y es la preocupación central de los jóvenes combatientes, de todos los españoles honrados que no ven con indiferencia, después de cerca de seis meses, la guerra, que ha ido transformándose en una lucha de carácter nacional, por la independencia de España. Ganar la guerra, contribuyendo, en primer término, a dotar de la fuerza precisa a nuestro joven Ejército.

El año 1937, que empieza, tiene que ver nacer con rapidez y por todas partes a las unidades del Ejército liberador. Será obra de todos ayudar al Gobierno del Frente Popular, único poder y único mando en esta obra.

Los jóvenes combatientes y, en primer término, los jóvenes socialistas unificados, han de ser uno de los

(Continúa en la pág. 4.)

Ayuntamiento de Madrid

## Nuestro trabajo de agitación en las avanzadas enemigas

Tenemos que dejar de creer que las únicas relaciones que podemos tener con los soldados del ejército enemigo es el fuego de nuestros fusiles. Exterminio completo, sí, de éste cuando en combate nos encontremos; pero en los días de calma, en esos días en que por ambas partes se permanece a la expectativa, debemos pensar en hacer ver al enemigo la justeza de nuestra lucha, representada con mayor algidez en la defensa de Madrid.

Hoy nuestros parapetos están cerca de los del enemigo; aprovechemos esta proximidad para relacionarnos con él y obtendremos resultados provechosos. Una prueba de ello son los soldados que se pasan a nuestras filas. Unos lo hacen porque de hecho son conscientes, sienten el mismo ideal que nosotros y aprovechan la primera ocasión para venirse a luchar junto con sus hermanos del pueblo. A éstos les tenemos ganados. Mas hay otros soldados en las filas fascistas que no saben por qué están luchando contra la democracia española. De sobra sabemos que todos los hombres que los fascistas de España hayan podido sacar de los distintos pueblos invadidos por ellos son obligados a com-

batir. Muchos de ellos han empuñado el fusil inconscientemente. Sigue al señor cura, al cacique, al señorito, por una serie de tradiciones que culminan en una ayuda directa hacia los que ellos creen que les *dan el pan*. Si nosotros logramos a través de las trincheras hacer desaparecer todas esas tradiciones y les hacemos ver que en la España democrática la tierra es de quien la trabaja, prestándoles por parte del Estado toda la ayuda necesaria para su mejor desenvolvimiento, conseguiremos hacer desaparecer en ellos ese estado de inconsciencia y serán soldados que en la primera oportunidad que tengan vendrán a nuestras filas a luchar por esa mejor forma de vida, ayudándonos a derrotar para siempre a esa canalla que se ha sublevado no solamente por impedir que la España democrática gozase de las libertades conquistadas, sino para arrebatarnos las pocas que teníamos y hacernos retroceder a los años de más esclavitud, de paro, hambre y miseria.

Que oigan nuestra voz. Hay que hacer prodigios de agitación, con el fin de hacerles comprender que los únicos que defienden España somos nosotros, y la defendemos no

solamente de los generalotes Franco, Mola y compañía, sino que la defendemos de la invasión extranjera, de Alemania e Italia.

¿Es que los soldados de Alemania, Portugal e Italia no vienen a conquistarla bajo un plan trazado por Hitler y Mussolini, como lo demuestra el hecho de las islas Baleares y Canarias, ocupadas por fuerzas italianas y alemanas? No. Esas fuerzas de rapiña no pueden venir a defender España, sino a atacarla y conquistarla.

¿Es que Franco y los que le acompañan pueden llamarse españoles, cuando venden lo mejor de nuestro suelo a nuestras filas a luchar por esa mejor forma de vida, ayudándonos a derrotar para siempre a esa canalla que se ha sublevado no solamente por impedir que la España democrática gozase de las libertades conquistadas, sino para arrebatarnos las pocas que teníamos y hacernos retroceder a los años de más esclavitud, de paro, hambre y miseria.

Que oigan nuestra voz. Hay que hacer prodigios de agitación, con el fin de hacerles comprender que los únicos que defienden España somos nosotros, y la defendemos no

**leed y propagad  
¡AL FRENTE!**

## El carácter independiente de nuestra Organización

La guerra que hoy asola los campos y las ciudades de España, en la cual la juventud tan desinteresadamente está derramando su sangre generosa, ha pasado por diferentes etapas. Lo que había comenzado como una lucha entre las fuerzas antifascistas del Frente Popular, triunfante el 16 de febrero, y los generales y organizaciones fascistas de otro, se ha ido transformando por la ayuda material de los Gobiernos de Alemania e Italia en una guerra de intervención de estos Gobiernos, contra los cuales el pueblo español está dispuesto a defender su independencia. En este sentido hay que comprender que la lucha entablada no es la causa de éste o aquel partido, la causa de los jóvenes comunistas y socialistas o republicanos. Es la causa de todo el pueblo español y su juventud, que no quiere ver a su país bajo la opresión del invasor extranjero. Por ello conviene que se comprenda perfectamente por todos que nuestra organización, que no es la vanguardia del proletariado, ni mucho menos, puede acoger en su seno a todos aquellos jóvenes que independientemente de su ideología están dispuestos a defender de una forma u otra a nuestra querida Patria.

Y esto lo podemos hacer porque somos una organización completamente independiente en el terreno orgánico de ningún partido. Porque dentro de nuestra organiza-

ción cada joven puede tener la ideología que quiera, pensar libremente como le apetezca, siempre que honradamente esté dispuesto a luchar por la victoria de la Paz y la Libertad, de la felicidad de la Juventud.

Nosotros apoyamos al Gobierno del Frente Popular y lo hemos demostrado y demostraremos múltiples veces. Por ello, nosotros que sabemos que sólo el Frente Popular puede conducir a la juventud y al pueblo a la victoria, estaremos y seguiremos siempre a aquellos partidos y organizaciones que mejor luchan por conservar el Frente Popular y desarrollar su política hasta sus últimos términos.

Queremos que este carácter independiente de nuestra juventud quede bien claro, por que hay quien piensa que nosotros somos la organización juvenil de éste u otro partido. Y esto no es así.

Así, pues, partiendo de este carácter de la organización, nuestros camaradas organizados en los grupos de la Juventud Socialista Unificada deben cumplir sus métodos de trabajo, buscando formas de organización que nos permitan tener junto a nosotros al resto de los jóvenes. Los *Rincones de Cultura*, por ejemplo, pueden ser, la forma más práctica de recoger a los jóvenes y poder llevar a ellos nuestra política de ayuda al Gobierno del Frente Popular, de unidad de la juventud

Sólo el deseo de ganar la guerra es más que suficiente para que nuestros jóvenes militantes de la J. S. U. se pongan de acuerdo con el resto de los jóvenes combatientes, sin detenerse en ésta o aquella ideología. Podemos marchar y marcharemos de acuerdo con los jóvenes libertarios y republicanos o sin partido, dentro de las unidades en cuanto a la necesidad de una sólida disciplina, de la ayuda a los mandos en la organización de los servicios o en tener organizada la lucha contra el analfabetismo. Sobre estas cuestiones y no otras abstractas, tenemos la posibilidad de llegar a trabajar unidos todos los jóvenes que se encuentran en el Ejército. Así pues, los grupos de nuestra organización que se hallan en éste tienen que orientar su trabajo hacia lograr la unidad en un solo grupo de jóvenes combatientes en cada compañía, sobre la base de trabajar por ayudar a la solución de todas las cuestiones de carácter general que en la unidad militar se planteen.

Nuestro Ejército rojo no es solamente la base de la defensa del país, sino también una escuela de la nueva cultura del Estado obrero y campesino... El trabajo cultural educativo en el Ejército rojo abarca a todos los combatientes y comandantes sin excepción. Molotov



**“El deber de toda la juventud, sin distinción de matices, es estar a la disposición del Gobierno”**

## La juventud y los cuadros de mando del Ejército

La perspectiva es clara y diáfana, y podemos alegrarnos de cómo se presenta Merced a los trabajos de organización que se están llevando a efecto, dentro de poco no existirán Milicias sueltas, sin relación entre sí; Milicias de partido, sindicato o región, y, por el contrario, nuevas y potentes unidades, perfectamente organizadas y pertrechadas, bajo la dirección del Estado Mayor, formarán el nuevo Ejército regular del pueblo.

Es digno de destacar el enorme trabajo de esos héroes oscuros la mayoría de las veces, que con su constancia y energía, con su orientación, tan formidable papel están jugando en la organización del Ejército.

Nos referimos a los comisarios políticos, entre los que se encuentran gran cantidad de camaradas jóvenes, de militantes de la J. S. U.

Sin embargo, queramos referirnos hoy a otra cuestión importantísima para el Ejército, porque éste tiene hoy en su seno a grandes masas de

jóvenes que han cambiado el lugar de trabajo, de estudio, por el campo de batalla. Que en vez del martillo o el arado, el laboratorio o los libros, empuñan con manos firmes y seguras el fusil y demás elementos de combate, con los cuales defienden la independencia de su patria en peligro.

Se trata de la de aquellos jóvenes que dentro del Ejército ejercen puesto de responsabilidad y dirección militar, y aun de aquellos otros que todavía permanecen ocultos en la masa de combatientes, pero que encierran en su interior grandes reservas de inteligencia, audacia, serenidad, valor en las filas de los soldados que se precisan para ser un buen oficial y jefe del Ejército del pueblo.

Creemos que todo el mundo coincidirá con nosotros en que al mismo tiempo que se organiza nuestro Ejército, es preciso que éste, para aumentar su capacidad combativa, tenga unos cuadros de mando que no sólo sean valientes, sino

que posean los conocimientos militares precisos para poder llevar con éxito las operaciones. Ciertamente que la práctica de la lucha ha educado y formado en parte a los jóvenes jefes y oficiales. Pero nada más que en parte, ya que no se puede desligar la práctica de la guerra, de la teoría de la guerra.

Por eso, teniendo en cuenta la diferencia social de los oficiales y jefes del viejo Ejército y los jefes y oficiales del nuevo Ejército, que son hombres salidos de las entrañas del pueblo, que a él se deben y por él luchan. Teniendo en cuenta la enorme participación de la juventud en las filas de los soldados y de los cuadros de mando, creemos preciso y de justicia que toda esa gran cantidad

de jóvenes vaya pasando por las Escuelas Populares Militares, que ya funcionan bajo la dirección del Gobierno, y se terminen de educar y moldear, para ser jefes competentes del Ejército de la victoria.

## EL COMISARIO POLITICO

LA LUCHA CONTRA LA PROVOCACION

Sería ingenuo creer que nuestras “unidades”, constituidas a toda prisa, bajo la presión y la urgencia de los acontecimientos, no habían de estar, no digo amenazadas, sino concretamente atacadas por la provocación.

En los momentos actuales, y después de las dolorosas experiencias registradas, es incluso fácil afirmar que cuando Mola hablaba de la “quinta columna”, se refería a los numerosos provocadores infiltrados en nuestras formaciones militares y que parecen siempre responder a una consigna precisa en los momentos difíciles de nuestra acción.

En las alternativas de la lucha no hay nada más normal que tener que abandonar una posición por una u otra causa. Pero lo que es verdaderamente anormal es que una simple maniobra de retirada se transforme en una verdadera desbandada.

No hay ninguna duda de que esto es obra de la provocación.

Pero atención, camarada: la provocación no ha trabajado sola; se ha apoyado en factores que son sus mejores colaboradores.

Contra estos factores es

contra los que debes dirigir tu lucha de una manera organizada.

He aquí algunos de ellos: 1. *Falta de vigilancia*, que no ha permitido (cosa bastante fácil) seleccionar entre los componentes de las unidades a los “lumpen proletarios”, la canalla de los bajos fondos, los vagos, los cuales, como recuerda Marx, constituyen siempre la base esencial de la contrarrevolución. A las llamadas de alistamiento del Gobierno y de las organizacio-

nes políticas y sindicales, estos “lumpen” han salido de sus cuevas. La perspectiva de ser alimentados, vestidos y recibir un salario de diez pesetas ha hecho que se presenten los primeros en las oficinas de reclutamiento. Muchos de ellos (los más calificados) estaban previamente de acuerdo con los emisarios de los facciosos y percibían ya el salario de la traición. El salario de las Milicias no ha sido para ellos más que un suplemento. Son justamente estos últimos

### UNA CARTA EXPRESIVA

Hemos recibido, firmada por el comandante Kleber la siguiente carta:

P. M., 30 de diciembre de 1936.  
A las Juventudes Socialistas Unificadas.—Comité de Madrid.

Queridos camaradas: En nombre del general Lukacz y del comandante Hans, agradezco de corazón a los obreros metalúrgicos de Mora de Toledo el donativo que vosotros me habéis remitido. Ese donativo constituye una prueba más de la profunda solidaridad que existe entre el proletariado de los talleres y las fuerzas combativas del frente. Todos luchamos hoy, en las distintas esferas de nuestra actividad, con todo entusiasmo, por el triunfo de nuestra causa común.

Os saludo en nombre de todos los combatientes de las Brigadas Internacionales, y también en nombre de los camaradas españoles de este sector, nuestros hermanos de lucha.

GENERAL KLEBER



los que forman en nuestras unidades los cuadros de la provocación.

Procuran tener puestos de responsabilidad, cargos delicados, transmisiones, enlaces, y, frecuentemente, ayudantes del comandante de columna. Los otros, la chusma, no obedecen más órdenes que las de aquéllos.

2. Mala organización de los servicios auxiliares.—Muníciones, intendencia, sanidad, correo, etc.

Basta que los servicios auxiliares funcionen mal para que las unidades se queden a veces sin comer, sin beber, sin municiones, sin recibir los cuidados higiénicos y sanitarios, que se hallen en la imposibili-

dad de escribir a su familia, etcétera.

Todo esto constituye la plataforma para la acción astuta de la provocación. "Se nos abandona, nadie se ocupa de nosotros; nosotros damos el pecho y nos hacen morir de hambre. Estamos harapientos, sucios, llenos de piojos. Nuestros heridos, nuestros enfermos, se quedan sin ningún cuidado. Ni siquiera tenemos suficientes municiones."

Estas son las pequeñas frases, apenas sugeridas, y que hacen mancha de aceite cuando hay en ellas apenas un poco de verdad, y se transforman en la más peligrosa levadura de la desbandada cuando la lucha presenta algunas dificultades, dificultades absolutamente normales en el desarrollo de una campaña.

3. Mal funcionamiento de los enlaces.—La provocación se da fácilmente cuenta de que cuando los enlaces funcionan mal (frecuentemente ella contribuye a este mal funcionamiento infiltrando a su hombres en este servicio) puede permitirse toda clase de audacias para hacer llegar a una avanzadilla aislada una orden de retirada precipitada.

"El enemigo nos está cercando por el flanco derecho; nos ha envuelto por el ala izquierda, a dos o tres kilómetros de aquí."

4. Los relevos tardíos.—Cuando las gentes están fatigadas, después de una lucha, después de una marcha o de un agobiador servicio nocturno, es preciso, salvo casos verdaderamente excepcionales, organizar, aunque sea parcialmente, el relevo.

De otro modo, la vibora de la provocación levanta una vez más la cabeza para morder y envenenar lo que es la carne y la sangre de las unidades militares: la disciplina.

Es preciso que el comisario político, cuando el relevo no se a posible realizarlo totalmente, hable a los milicianos

## Este número ha sido visado por la Censura

La Comisión Políticomilitar del Comité de Madrid de las Juventudes Socialistas Unificadas pide a todos los camaradas de la distinta compañías, batallones, brigadas del Ejército popular español, de los Comités de Frente, grupos políticos, cuarteles, etc., envíen ejemplares de todas sus publicaciones a la misma, en la Casa central de las J. S. U. de Madrid

más resistentes físicamente y les persuada de que dejen marchar a los que verdadera y visiblemente no pueden aguantar más.

El comisario político debe llamar siempre a los voluntarios para toda tarea que suponga un esfuerzo mayor, un espíritu de sacrificio; un sentido agudo de la responsabilidad y una profunda convicción de los fines de nuestra lucha

Este llamamiento a los voluntarios le permitirá establecer una selección, sobre la base de la cual podrá poner a la disposición de los mandos elementos de toda confianza y de toda solvencia. Estos elementos serán la primera materia de donde surgirán los cuadros.

Así, y solamente así, habremos dado el paso decisivo para destruir, o al menos neutralizar, la acción del enemigo infiltrado en nuestras filas.

El papel del comisario político, cuya importancia ha sido reconocida demasiado tarde, tiene a su disposición todos los elementos para transformarse en el verdadero explorador de las unidades. Pero no debe nunca olvidar que la eficacia de su trabajo dependerá de su olfato para saber escoger sus colaboradores.

En cada situación concreta les enseñará a aislar a los elementos dudosos, a aconsejar de una manera disciplinada, "pero firme", a los mandos que se interesen a tiempo por todos los problemas de las unidades, a provocar la iniciativa y la colaboración de todos los milicianos para mejorar todos los servicios, para distribuirlos racionalmente; a tomar también a tiempo las medidas cuyo retraso agrava siempre las consecuencias. (Vale más retirar a tiempo una sección dudosa que verse obligado a retirar un batallón o toda una columna en desbandada.)

El comisario político de guerra no debe limitarse a señalar las insuficiencias, los defectos; debe movilizar a sus elementos, a sus colaboradores, para atacar estas insuficiencias y estos defectos. En una palabra: debe ser el organizador de la lucha contra la desorganización.

Podrá comprobar, como nosotros sobre la base de nuestras experiencias, que en la medida en que haya conseguido reducir las insuficiencias que constituyen la base de trabajo de la provocación, la acción de ésta se habrá, a su vez, reducido o disminuído. Y entonces podrá, con la mayor eficacia, profundizar su tarea de educador y de animador de esta masa de combatientes, de la que tendrá que surgir el potente e invencible Ejército de nuestro pueblo.

## Otra sensible pérdida de nuestra Organización

Una vez más pasamos por la amargura de perder a un buen camarada, a un antiguo militante de nuestra Organización. Se trata del compañero Antonio Alcaraz.

En su trabajo como miembro de la Célula de Comunicaciones del Radio 1 adquirió una justa orientación política, que le había llevado a ser delegado de la J. S. U. en el Batallón Joven Guardia, que organizó de forma admirable.

Luchó en los momentos más difíciles en la cuarta compañía del Batallón Andrés y Manso, compuesta por jóvenes del Radio 1.

La Organización le necesitó para trabajos de mayor responsabilidad, destinándole al que en la actualidad desempeñaba.

El 27 del pasado mes, cuando se encontraba en su puesto, como guía de los jóvenes del Batallón Joven Guardia, se lanzó fuera de la trinchera en pleno combate, y con heroico coraje se dispuso a asaltar la posición enemiga. El ejemplo cundió en nuestros mili-

cianos, quienes contagiados por su heroísmo consiguieron llegar a la posición que se habían propuesto tomar, y, cuando su acción era coronada por el éxito, una bala enemiga acabó con la vida de tan querido camarada.

Camarada Alcaraz: Lo mismo a ti que a los que siguiéndote perdieron la vida, prometemos con el puño en alto que os vengaremos, que el fascismo no pasará y que vuestros puestos serán cubiertos por millares y millares, que acabarán pronto con vuestros asesinos.

Comité del Frente de J. S. U.

"Atendiendo al carácter de la lucha es como nos damos cuenta de que la victoria en nuestro país no ha de corresponder a tal o cual organización, a tal o cual partido. La victoria sobre el fascismo será obra de la unidad de todo el proletariado, de todo el pueblo y de toda la juventud española."

(Del discurso de Carrillo.)

## 1937, año del Ejército popular

(Viene de la pág. 1.)

puntales más firmes en esta obra por levantar sobre las ruinas del ejército sublevado nuestro Ejército, el Ejército Popular.

Los jóvenes han de ser los más disciplinados en las acciones de guerra y en el respeto a los mandos; los que mejor asimilen la técnica militar, aprendiendo todos los días algo nuevo y enseñando a los demás; los que den el ejemplo en la conservación de las armas y de las ropas, porque las atenciones al Ejército cuestan enormes sumas de dinero a nuestro Gobierno; los que lleven la cultura a los soldados que no la tengan, creando escuelas y rines de cultura; los que expliquen a los soldados por qué luchan, el carácter de la guerra, lo que conseguiremos con el triunfo; los que mantengan siempre en

alto la moral de la victoria.

Nuestros jefes, los comandantes y oficialidad del Ejército Popular, militantes de la J. S. U., han de superarse un día y otro en sus funciones. Con su ejemplo han de ir forjando en los soldados esas condiciones de victoria y preparando y cuidando a los futuros nuevos cuadros del Ejército.

Mando único, disciplina única, Ejército único en manos de los mejores hijos del pueblo, de los más abnegados luchadores por las libertades populares de los mejores hombres de los partidos y organizaciones del Frente Popular, y el año 1937 será el año del Ejército Popular, de la victoria sobre los fascistas invasores de nuestro suelo.

Imprenta LA RAFA.—A. B. A. 4

## Hoy más que nunca:

Un solo poder, el del Gobierno; un solo mando, el

del Gobierno; una sola disciplina, la del Gobierno

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Defensores de Madrid!

¡Ingresad en la Juventud Socialista Unificada!

### BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

Sindicato \_\_\_\_\_ Oficio \_\_\_\_\_

Lugar de trabajo \_\_\_\_\_

Batallón \_\_\_\_\_

Compañía \_\_\_\_\_ Frente de \_\_\_\_\_

Madrid, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1937

Firma

Recortad este Boletín y envalado al domicilio de la J. S. U. de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



El 24 de julio los trabajadores de la ciudad de Kiev, con un grandioso desfile, festejaron el segundo aniversario de la nueva capital de Ucrania.—En la foto, una columna de deportistas